

LITERATURA INCAICA Y PREHISPANICA

Recopilado por Prof. Ana María Ruiz
Es una publicación de www.amigosdevilla.it



Los incas no tenían más sistema de escritura que los quipus, hilos de diversos colores anudados de diversas formas. Y a pesar de que el sistema era suficiente para llevar concienzudamente la inmensa contabilidad del imperio, no parece que haya sido para expresar las ideas más abstractas. Lo que se conserva de la literatura incaica es, por lo tanto, de tradición oral. Y los textos que se han conservado, existen por lo que copiaban los españoles de los indígenas. Lo más importante en literatura incaica, aparte de algunos poemas de gran belleza, es una obra de teatro llamada Ollantay, cuya estructura dramática es una muestra del arraigo que este tipo de obras tuvo entre los incas.

No han quedado entonces textos literarios escritos de los incas. Han subsistido algunas tradiciones orales y algunas transcripciones realizadas por los conquistadores españoles. La poesía incaica o quechua tenía como temas las plantas, las flores, los animales, debido a sus actividades agrícolas y se acompañaban con música y baile. El poeta oficial de la corte era el amauta y el poeta popular se denominaba haravec.

- El wawaki era entonado en las fiestas de la luna por coros juveniles.
- El yaraví era poesía lírica de tema amoroso.
- El hahuay era un lamento.
- El triunfo era un canto al trabajo o a la victoria.
- El huaino tenía carácter erótico.

El aymoray era una poesía de inspiración rural

La poesía de los incas se concentró en aspectos religiosos y profanos. Por la parte religiosa, los poemas estaban dedicados a sus dioses mayores: Pachacamac y Viracocha (Wiracocha). En el aspecto profano tocaban temas casi siempre líricos: El amor, la belleza, el heroísmo....

Como dato curioso se tiene que los incas desarrollaron el teatro, rama que no poseyeron otras culturas. El teatro incaico consistía en espectáculos dialogados acompañados, danza y pantomima. El Ollantay es el drama más famoso que nos legaron los incas y fue descubierto en 1837. Aunque se ha discutido su origen y su autoría, pues se habla de un ollantay de elaboración indígena y de un ollantay mestizo, el redactor del manuscrito más conocido de este drama es el cura cuzqueño Antonio Valdés cuya autoría es difícil de sostener si se tiene en cuenta que hay un manuscrito anterior de 1835. El Ollantay es una historia de amores prohibidos entre el jefe rebelde y Cusi-Coyllor. Tras muchas circunstancias la historia termina con un final feliz, que muestra a un nuevo y más tolerante Inca Túpac Yupanqui quien perdona a los amantes. La obra compuesta en octosílabos quechuas, tiene tres actos.

Literatura y religión

Los incas creían que si el espacio horizontal estaba dividido en dos partes, cada una de ellas subdividida en otras dos, el mundo aparecía compuesto por tres planos: Hana pacha (el mundo de arriba), Kay pacha (el mundo de aquí), y Ucu pacho o Urin Pacha (el mundo de abajo). La palabra pacha significa a la vez: tiempo y espacio.

Pachamama es reconocida como la divinidad de la tierra (madre tierra), productora de alimentos e a veces identificada como una niña pequeña. Pachamama vive bajo la tierra y en el interior de las montañas.

Wiraqocha es la única divinidad ubicada en el mundo de arriba y es la divinidad más importante. Wiraqocha es una divinidad claramente celeste y con características solares. En los mitos que venían de Cuzco, Wiraqocha dividió el mundo en cuatro partes: Chinchaysuyu (al oeste), Collasuyu (al este), Antisuyu (al norte) y Cuntisuyu (al sur). Después, ordenó salir a los hombres de las cuevas, de las fuentes, del subsuelo en las regiones del Chinchaysuyu y Collasuyu. Luego, Wiraqocha seguía el camino del sol, perdiéndose en el océano y quedaba después en el cielo.

La interacción entre Wiraqocha y Pachamama resolvía en buena cuenta la dualidad cielo-tierra y Kay pacha era la resultante de esa vinculación.

A causa de la dualidad cielo-tierra, tenía que haber una forma de comunicación entre ambos planos del mundo. Entre las formas de comunicación las más conocidas eran el rayo y el arco iris y la serpiente. También el Inca era un punto de comunicación entre los planos del mundo porque era el hijo del sol. También, había sacerdotes que hicieron rituales para comunicar entre los dioses y los humanos.

Poesía e historia

La literatura peruana vivió ausente del alma del Incario y de la cultura indígena en todo el primer siglo republicano. Las historias literarias peruanas comenzaban sus exégesis con los autores españoles del siglo XVI.

Riva Agüero, en el primer panorama literario del Perú, que escribió en 1905, se ocupó, únicamente, de la literatura republicana. Desdeñó a los poetas coloniales y olvidó por completo la poesía indígena, aunque, dado su genio sincrético, reconoció, desde entonces, que el tipo literario nacional se integraba en el Perú, donde existió una gran cultura, por el aporte español y por el indígena.

Idéntico planteamiento ofreció la **Literatura peruana** de Ventura García Calderón, publicada en 1915, que se iniciaba con la exégesis de Garcilaso, Diego Mexia de Fernán Gil y Amarillis. Fue el viaje de Riva Agüero al Cuzco, en 1912, el que determinó un vuelco fundamental. En sus **Paisajes peruanos**, Riva Agüero, el limeño de casta hispánica, reivindicó, por primera vez, en nuestra cultura, el aporte fundamental de lo incaico en la historia y del paisaje andino en la literatura. Le siguió entusiasta la generación Colónida, con More y Valdelomar. More, llevado de su genio polémico y siguiendo el ejemplo gonzalespradesco, disminuyó a Lima y a la costa y erigió un andinismo dogmático y excluyente. Valdelomar, que trabajó como secretario de Riva Agüero, se familiarizó con

los temas incaicos y publicó **Los hijos del sol**. Desde entonces las historias literarias comenzaron a estudiar y a calar el aporte indígena.

Se refirió al proceso literario que significó la prosificación de los antiguos cantares incaicos en las críticas castellanas, semejante al que se realizó en el medioevo europeo con los cantares de gesta. Dijo que, para estudiar los testimonios poéticos e históricos de los Incas, era necesario ahondar en el conocimiento de las crónicas de la Conquista, en sus diversas etapas; de las crónicas conventuales: de los extirpadores de idolatrías y principalmente, los **Vocabularios** quechuas, que son verdaderos inventarios de esa cultura y poesía fosilizada. Entre las crónicas destacó, como las más representativas del trasplante poético incaico, la **Suma y Narración de los Incas** de Betanzos, transcripción de un cantar del apogeo incaico sobre Pachacútec. La obra de Cieza, rica en veneros etnológicos, la de Sarmiento de Gamboa que podía considerarse como una Iliada incaica, la **Relación** del indio Santa Cruz Pachacuti, con sus elementos poéticos y maravillosos, guardados por los bardos collaguas, y la crónica bilingüe de Huamán Poma de Ayala, con sus tesoros folklóricos y su actitud mordaz y sarcástica que lo alinea en una posición contraria a la épica y a sus impulsos heroicos, y su burlesca descripción de incas y españoles.

Fragmento del inicio de la pieza de teatro Ollanta, texto clásico escrito en época colonial, que narra los trágicos amores entre el capitán Ollanta y la hija del Inca Pachacútec, Cusi Cóyllor (en quechua, "Estrella Alegre"). En él, Ollanta confiesa sus sentimientos a su sirviente Piqui Chaqui.

<p>Ollanta: <i>Piki Chaki, rikunkichu Kusi Quyllurta wasinpi?</i></p> <p>Piqui Chaqui: <i>Amataq Inti munachunchu chayman churakunaytaqa. Manachu qamqa manchanki Inqap ususin kasqanta?</i></p> <p>Ollanta: <i>Chaypas kachun, munasaqmi chay llullukusqay urpita. Ñam kay sunquy paypaq chita, payllallatam munachkani.</i></p> <p>Piqui Chaqui: <i>Supaycha raykusqasunki, icha qamqa musphankipas? Hinantinpim warma sipas, anchatam rukupakunki. Ima p'unchawpi yachanqa Inqa yuyaykusqaykita. Qhuruchinqam umaykita, qamtaq kanki aycha kanka.</i></p> <p>Ollanta: <i>Ñam ñiykiña, Piki Chaki, kikin wañuy ichhunantin hinantin urqu hinantin sayarinman awqa waki, chaypachapas sayaymanmi, paykunawan churakuspa. Ñuqam, i, kawsay wañuspa, Quyllurniyipi mitk'asqani.</i></p>	<p>Ollanta: Piqui Chaqui, ¿es que has visto en palacio a Cusi Cóyllor?</p> <p>Piqui Chaqui: Que el dios Sol no lo permita que me muestre en esos lares. ¿Es que acaso no te asusta que ella sea hija del Inca?</p> <p>Ollanta Aunque sea, la amaré, mi muy tierna palomita. Ya mi pecho es su ovejita, ya la quiero sólo a ella. ¿Será el diablo quien te mueve, será acaso que deliras? Hay muchachas donde sea; es por gusto que te agotas. Algún día ha de saber nuestro Inca lo que tramás; rodará allí tu cabeza y serás carne de asado. [...]</p> <p>Ollanta Ya te he dicho, Piqui Chaqui, si la muerte y su guadaña, si los cerros juntos todos contra mí se levantaran, así y todo, lucharía contra ellos con bravura. Aunque pierda yo la vida, me topé ya con mi Estrella. [...]</p>
---	--

Atau Wallpaj p'uchukakuyninpa wankan Tragedia del fin de Atau Wallpa"

Esta obra "anónima" ha sido recuperada supuestamente por Jesús Lara (poeta y estudioso de quechua boliviano) en realidad parece presentar muchos retoques realizados por su "descubridor". Presentamos el texto en quechua y a su lado la traducción en castellano.

Atau Wallpa

*Sinchij munasqaykuna
Wamra ñust´akunallay
nánaj llakiypimin sunquy
ukhuymín llajllapayasqa
yuyaymín chinkasqanña.
Uj llakiytamin pacarini.
Imarayku kunan tuta
muspayniypi yananchani
llaki phutillatatajmi
musquyniypiri rikuni
Inti mayllij Taitanchijta
yana q´ushñipi pakasqata,
llapa janapachatari
llapa urqukunatawanri
puka puka raurasqajta
pillkukunaj qhasqunta jina.
Wañuyñachari sispallaña.
Ichapas Inti, killa,
mayllij taitanchijkunapas
chinkarichiwasunña.
Anau, sinchij munakusqay
Qhora chinpuy
Anau waylluqusqay
Quyllum tika
Wamra ñust´akunallay
llakiypunimari kanchij,
llakiy, phutiyman paqarinchij,
Kausayninchij jinañachu.*

Qhora Apu

*Sinchij munasqay sapan apu
Atau Wallpa Inkallay,
niwayku ari astawanchus
muspayniykipi rukurqanki,
yanancharkanki Chayta*

Atau Wallpa

*Anau, sinchij munakusqay
Qhora Chinpu
anau, wayllukusqay
Quyllum t´ika
Wamra ñust´akunallay
uj wak´a yanatan thapiawan,
isqay kutipiñan layqawan,
muspayniypi rikuchiwan
uj yuyay p´itytapuni,
mana rikuy atinata
mana rimariy atinata
Cheqapunichari kanman
auqa q´illay runakuna
jallp´anchijman
jamunanku
wasinchijta wankurqayaj,
qhapaj kayniyta apakapuj.
Qhora Chinpu, ñust´allay.*

Atau Wallpa

Adorables y tiernas princesas mías,
mi corazón se hunde en hondas pena,
una extraña ansiedad de mi ser devora,
la razón me abandona.
He amanecido acongojado.
Por qué será que dos noches seguidas
el mismo sueño infausto ha venido ha
turbarme.
Ambas veces he visto al sol,
purificador padre nuestro,
oculto en denso y oscuro humo,
y toda la extensión del cielo
y las montañas todas ardiendo con el
mismo rojo
que hay en el pecho de los pillkus.
Quizás la muerte estará cerca,
Quizás el sol y la luna,
nuestros depuradores padres,
de su presencia nos apartarán.
Ay mi adorable Qhora Chinpu,
Ay mi dilecta Qoyllur T´ika,
tiernas princesas mías,
nos anega la pena,
amanecemos a la angustia.
Así se toma nuestra vida.

Qhora Chinpu

Amado y único señor,
Atau Wallpa, Inca mío,
dinos, pues, si en tu sueño
repetido en dos noches
viste algo más.

Atau Wallpa

Ay, mi adorable
Qhora Chinpu
Ay, mi dilecta Quyllum t´ika,
tiernas princesas mías,
me ha dado una wak´a un negro
augurio,
dos veces ya me ha embrujado
me ha mostrado en mis sueños
una escena increíble,
difícil de ser admitida,
imposible de ser narrada.
Tal vez sea evidente que Hombres
vestidos de agresivo hierro
han de venir a nuestra tierra
a demoler nuestras viviendas,
a arrebatarme mi dominio,
Qhora Chinpu, princesa mía.